

dorado, están llenos de arabescos y lacerias nielados; también les faltan otros adornos. Fué regalada al rey D. Carlos III.

F. 105. Silla marroquí, del siglo XVIII. Debajo de la coraza, que es de terciopelo negro bordado de oro, se halla, sin bastes, el casco ó armazón de madera y hierro.

F. 106. Casco de una silla de estilo oriental, que es una de las más perjudicadas por el incendio del 1884, puesto que sólo quedan restos del chapeado de plata que cubría lo exterior de ambos arzones.

F. 107-F. 108. Testeras (dos) iguales, para caballo, de estilo oriental en su ornamentación que es de oro á la damasquina, y está muy deteriorada. Adquiridas por S. M. el rey D. Alfonso XII.

F. 109. Testera del siglo XV. Es de hierro acerado blanco, relevado á estrías oblicuas. Lleva la marca Fig. 99. Adquirida por S. M. el rey D. Alfonso XII.



Fig. 99.



Fig. 100.

F. 110. Testera, de principios del siglo XVI, de blanco acero, cuyas labores, hechas á punzón, se asemejan á las del arnés **A. 16**. Ocupa el centro una gran arandela con adornos calados, sujeta por una púa saliente y aguzada: otras más pequeñas, también aguzadas, defienden los bordes. (Fig. 100.) Procede de la Armería del Emperador.

F. 111. Testera, de principios del siglo XVI, de acero plateado. Forman el todo de la ornamentación de esta pieza, varias granadas y además Hércules transportando sus columnas más allá (*plus ultra*) de los mares conocidos. Esta labor es idéntica á la del arnés, labrado por Conrad Seusenhofer, que perteneció á Enrique VIII de Inglaterra, y que se conserva en la Torre de Londres.

F. 112. Testera, de la misma época y trabajo que la anterior. En el varaescudo está representado Santiago combatiendo contra la morisma.

F. 113. Testera, de hierro acerado blanco, de principios del siglo XVI, con sobrepuestos de metal dorado y calado en las orejeras, en el hocico y en las anteojeras, (Fig. 101).

Se ha perdido el varaescudo del testuz con que está dibujada en el *Inventario iluminado*. Procede de la Armería imperial.

Tiene gran parecido con la testera del caballo que Francisco I de

Francia montó en la batalla de Pavía¹. (¿Será, por ventura, la misma?)

F. 114. Testera, de acero blanco, del siglo XVI, grabada á fajas verticales.

F. 115. Testera, del siglo XVII, de acero blanco, adornada con fajas anchas, verticales, llenas de grotescos relevados y cartelas, y labrada á la damasquina.

F. 116. Testera, del siglo XVII, incompleta, de hierro pavonado en negro, adornada con volutas y un mascarón dorado.

F. 117. Testera, de la misma época que la anterior, ornamentada á fajas oblicuas, que van alternando, unas pavonadas y otras de acero blanco grabado.

F. 118-F. 121. Medias testeras (cuatro), de los siglos XVI y XVII: son de escasa importancia.

F. 122. Cuello de barda de caballo, formado con cuatro anchas launas de acero blanco y liso.

F. 123. Freno ó bocado, de remota antigüedad, para caballo.

En el Catálogo del 1849², bajo la autorizada opinión de hombres doctos en la materia, se dice, que de los monogramas cruciformes que están en el citado freno se puede inferir, que perteneció al caballo de Witiza, penúltimo rey goda, de España, el cual falleció en 711; pero, en opinión de otros distinguidos arqueólogos, los citados monogramas dan á entender, que el freno fué del caballo del rey D. Alfonso VI de Castilla, el cual reinó tres siglos después de la fecha citada. (Fig. 102.)

Sin la competencia necesaria para resolver la cuestión, nos limitamos á decir, porque á la vista resalta, que es mucho el parecido de este notable freno con los numerosos objetos que tienen idénticas labores de incrustación de plata y abundan en los Museos de Europa; objetos clasificados, en su inmensa mayoría, como germano-escandinavos de los siglos V al VIII.

Toscamente labrado en hierro dulce, y de extraordinario grueso, se

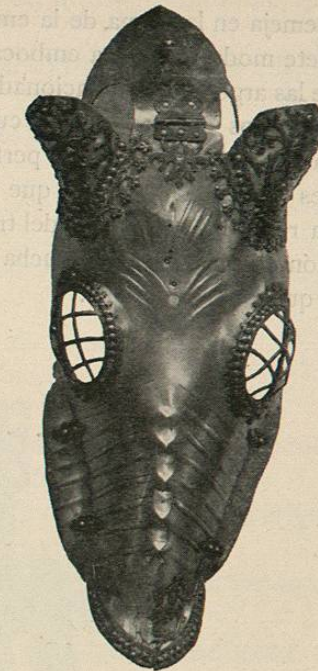


Fig. 101.

¹ Luca Beltrami. *La battaglia di Pavia, illustrata negli arazzi del Marchese del Vasto in Napoli*. Lám. 5.

² Véase la pág. 91, núm. 1371.

asemeja en la forma de la embocadura al freno romano, y es parecido al filete moderno; dicha embocadura tiene dos cañones móviles y, en vez de las argollas del mencionado filete, largas camas á manera de balaustre, en cuyos centros enlazan cuatro remates ó cabos, para la rienda y la cabezada, recortados y perforados, representando cabezas de dragones y cruces patadas, que alternan con los monogramas cruciformes ya referidos. Lo tosco del trabajo, así en el hierro como en la incrustación de plata, guarda mucha analogía con el de los objetos escandinavos á que antes aludimos.

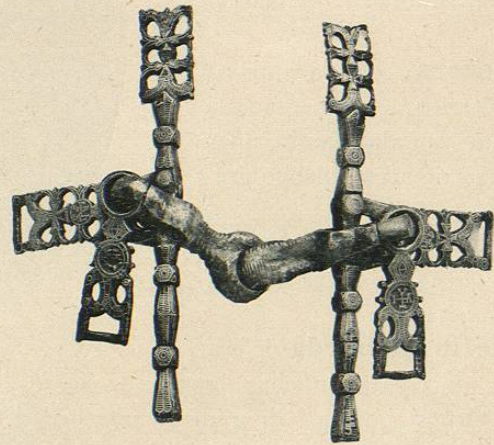


Fig. 102.

F. 124. Freno español, del siglo xvii, para montar á la brida, de extraordinario tamaño, recortado y calado, tanto en su complicada embocadura, como en sus extensas camas. Fué adquirido en 1849 por S. M. la reina D.^a Isabel II.

F. 125-F. 126. Estribos (un par), del siglo xvi, para montar á la jineta, labrados por el arcabucero español Alonso Micerguillo ¹.

Cubiertos de una densa capa de oro puesta á martillo, tienen la cara exterior de sus paredes esculpida en relieve al estilo plateresco, y la interior adornada con medallones circulares grabados y nielados, que representan algunos de los famosos trabajos de Hércules.

En la superficie interior de los pisos figuran cacerías; en la exterior

¹ Según una Historia de Sevilla, escrita por el bachiller Luis de Peraza, y que se conserva inédita, Alonso Micerguillo, que vivía en 1535 en la calle de la Sierpe de dicha ciudad, fué un famoso arcabucero del emperador Carlos V.

se ven cartelas con hojarasca, también nielada, y en el centro dos elegantes filacterias con el nombre del artífice.

F. 127. Estribo, del siglo xvi, barreteado por delante á manera de jaula.

F. 128-F. 133. Estribos (tres pares), para montar á la brida de los siglos xvi y xvii.

F. 134-F. 135. Estribos (un par), del siglo xviii, de bronce dorado, cubiertos de mascarones, guirnaldas y cacerías, esculpidos, con valentía y finura, al estilo llamado Luis XVI. Pertenecieron al rey don Carlos III.

F. 136-F. 137. Estribos (un par), de bronce dorado y de la misma época que los anteriores, hechos á cincel, formando enrejados y guirnaldas de buen gusto.

F. 138-F. 141. Estribos (dos pares), de bronce y origen turco, con residuos de la plata con que estuvieron cubiertos.

F. 142-F. 157. Estribos (ocho pares), de metal dorado y origen turco, con rosetones calados en los pisos de casi todos ellos.

F. 158. Estribo turco, de plata, con cinco estrellas caladas en el piso.

F. 159-F. 160. Acicates (un par), que pertenecieron á D. Fernando III de Castilla.

Su Majestad el rey D. Alfonso XII dispuso en 1883, que se depositasen en la Real Armería, así como la porción ó parte del manto de aquel Monarca, de la cual daremos cuenta en la serie **N**. Hallábanse en el relicario de la Real capilla, en una arqueta forrada de tela de oro con guarniciones de plata relevada, cerradura del mismo metal y un escudo de las armas de España y Portugal, en la forma de los conocidos por de D. Fernando VI y su esposa D.^a Bárbara de Braganza (1746-1759).

Relativamente al contenido de dicha arqueta, en el Inventario de la Real capilla, se dice: «Ropas de San Fernando.»

En qué época pasaron tan venerandas reliquias á formar parte del patrimonio de la Corona de los Reyes de España, no hemos podido averiguarlo, á pesar de nuestras reiteradas investigaciones. Que son auténticas es evidente; tienen el sello característico del siglo xiii, y si esto y las especiales circunstancias que han concurrido para su conservación en Palacio no atestiguaran su alta procedencia, bastaría para alejar dudas, que son idénticas, en la forma, á las que lleva el Santo Rey en su sello ecuestre de 1237 ¹.

^ Son los acicates de hierro dulce, con restos de oro en el fondo, lleno

¹ Colección de sellos del Archivo Nacional de Francia. París.

éste de castillos pequeños de plata, labrados á puntos, y en su hechura, como la que tienen los de las monedas de D. Fernando III.

También figuran castillos, del mismo carácter heráldico, los arranques de las correas con que se sujetaban al calzar dichos acicates. Los castillos están dorados, y los arranques tienen anillas.

F. 161-F. 164. Acicates (cuatro), sueltos. El primero es del siglo XI, según hemos comprobado en códices de aquella época; los demás, del siglo XVI.

F. 165-F. 169. Acicates (cinco), sueltos, de distintas épocas.

F. 170. Espuela, perteneciente al arnés **A. 350**, labrada por los armeros de Pamplona.

F. 171. Espuela española, del siglo XVII. Es de hierro, con calados y recortes, rodaja de estrella y cadenilla.

F. 172. Espuela izquierda, del siglo XVII. Es de hierro cincelado, y de extraordinarias dimensiones. La rodaja, en forma de estrella, tiene de diámetro 0,200 milímetros.

F. 173-F. 177. Acicates (cinco), de origen musulmán y del siglo XVIII.

F. 178-F. 179. Espuelas (un par), del siglo XVIII, de carácter hispano-americano.

F. 180. Guardamaslo, de los que se empleaban en los siglos XVI y XVII para defender el maslo y llevar recogida la cola del caballo: es de piel, con ganchos á manera de corchetes, en los que se enlaza un cordón destinado á ceñirlo á voluntad.

F. 181. Barda, restos de la perteneciente al arnés **A. 291**. Cuando se encontraron en las bolsas del arco antiguo de la Armería, después del incendio del 1884, tan malparados estaban, que no fué posible utilizarlos.

F. 182-F. 184. Bolsas de piel (tres) iguales, del siglo XVI, bordadas de sedas de colores y con leyendas arábigas análogas á las de la adarga **D. 86**, con la cual, según parece, formaron juego. Traducidas al castellano, en las tres dice, con escasa diferencia lo mismo:

*«Felicidad y prosperidad y logro de esperanzas.
El imperio perpetuo y la gloria permanente.»*

F. 185. Bolsa turca, de piel pespunteada, con varias divisiones: es del siglo XVI, y probablemente formaría parte de un jaez de jineta.

Serie G

ARMAS BLANCAS

ESTOQUES Y MONTANTES ¹

G. 1. Estoque de ceremonia de los Reyes Católicos.—

La hoja es de dos filos y almadrada en toda su extensión; no tiene recazo ni más distintivo que la marca, rellena de cobre (Fig. 13), de espadero desconocido ². Largo 1,070: ancho 0,050.

La guarnición es de á dos manos, de hierro dorado y grabado, con cruz de brazos rectos que terminan en recortes formando medias lunas; en uno de aquéllos se lee en caracteres monacales, por una y otra cara, el lema TANTO MONTA, y en el otro la invocación á la Virgen María, MEMENTO MEI O MATER DEI MEI.

El pomo es discoide y recortado en forma de cruz *anclada* de estilo ojival; en una fachada se percibe difícilmente la imagen de San Juan Evangelista y el yugo, emblema de D. Fernando *el Católico*, y en la otra el haz de flechas, divisa de su esposa D.^a Isabel. El puño está revestido de terciopelo rojo y alambre. (Fig. 103.)

¹ Siendo corto el número de espadas de ambas manos que hay en nuestra Real Armería, las presentamos en un solo grupo, compuesto de estoques reales, estoques pontificios ó benditos, y de arzón; de espadas de á dos manos, para torneo á pie, y de montantes de esgrima.

² Es la misma que tienen el montante y el venablo de D. Felipe *el Hermoso*. Véanse **A. 12** é **I. 95**.